



Del desastre a la victoria

□ Obra histórica-literaria relata planes y estrategias del ejército patriota en Rancagua y Chacabuco.

"Los vengadores de Rancagua".
por Sergio E. López Rubio. Fundación
Alberto Blest Gana, Santiago, 1987. 238 pp.

"Ahora, aunque venga la muerte, me encuentro contento y feliz, porque he vivido lo necesario para ver cumplido el grande objeto de todos mis actos: ya vuelvo a tener una patria y he vengado sus agravios", dice Bernardo O'Higgins, en una nota epistolar fechada en Lima en junio de 1830, trece años después de aquella temeraria pero decisiva batalla de Chacabuco. El régimen monárquico de Mariano del Pont tenía ya sus días contados, y la capital del Mapocho se aprestaba para recibir triunfalmente, en febrero de 1817, al Ejército de los Andes, que daba libertad a Chile.

El destinatario de la emotiva e histórica carta o'higginiana era nada menos que don Juan Egaña, uno de los tantos patriotas que después del desastre de Rancagua, y en pleno oscuro periodo de la Reconquista, fue confinado a los presidios de la Isla de Juan Fernández. En Santiago, mientras tanto, el "sanguinario" (como lo califica O'Higgins) San Bruno, el mismo que entregaría personalmente su espada al vencedor de Chacabuco, sembraba con sus tropas el pánico

y el terror.

Escrita narrativamente como una novela —y una novela de la vida histórica, sin duda—, con todo el drama de los acontecimientos y con personajes identificables más allá de lo mitico, *Los vengadores de Rancagua* constituye un ensayo histórico-literario acerca de uno de los episodios marcados a sangre y fuego en los anales patrios. Su autor, Sergio E. López Rubio, realiza un analítico rastreo de los sucesos que terminaron con el desastroso sitio de Rancagua en los primeros días de octubre de 1814.

Conocedor de asuntos militares y cojeando referencias de historiadores sobre la materia, López Rubio describe e interpreta los planes y estrategias de un Bernardo O'Higgins (que se ponía a la cabeza de su infantería al grito de combate de Vivir con honor o morir con gloria) y de un José Miguel Carrera, jefe supremo de la nación, que cometía el error táctico de permanecer en Santiago "mayordomeando".

Derrrotados, los patriotas esperarían el momento oportuno de vengar tales agravios. O'Higgins ya lo había jurado en las 36 horas que duró el combate de Rancagua. Desde ese día aciago, sus clamores y sus ruegos, "que diariamente ofrecía a los cielos", se cumplirían cabalmente con el triunfo de Chacabuco, provocando la desordenada fuga de las fuerzas realistas. El Ejército Libertador de los Andes, con San Martín y O'Higgins a la cabeza, consolidaba los albores de la Patria Nueva. Premiada por la Fundación Alberto Blest Gana, la obra de Sergio E. López Rubio recrea con perspectiva histórica aquellos dramáticos acontecimientos, y con una resuelta pasión de sencillez y sentido literario al mismo tiempo.

J.Q. ■

ERDILLA, 24 febrero 1988

Nº 2443. Jue., 1.36 000159937

Del desastre a la victoria [artículo] J. Q.

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del desastre a la victoria [artículo] J. Q.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)